

VII BIENAL **CRUZ**
NACIONAL **SALMERÓN**
DE LITERATURA **ACOSTA**
2023

Rod Medina
**POEMAS PARA UN DÍA
DE VACACIONES**

Ilustraciones de Ludwianna Piñero Pereira

POESÍA INFANTIL



Poemas para un día de vacaciones

VII Bienal Nacional
de Literatura
Cruz Salmerón Acosta
Género Poesía Infantil
GANADOR 2023

1.^a edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2024

Poemas para un día de vacaciones

© Rodavlas Medina

Diseño y Diagramación

Ennio Tucci

Ilustraciones

Ludwianna Piñero Pereira

© Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., 2024

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, Urb. El Silencio.

Municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.

Teléfono: (58-212) 485.04.44

www.monteavila.gob.ve

Hecho el depósito de ley

Depósito Legal DC2024000971

ISBN 978980012441-3

Rod Medina

Poemas para un día de vacaciones

Ilustraciones de
Ludwianna Piñero Pereira

Monte Ávila Editores Latinoamericana

VII Bienal Nacional de Literatura
Cruz Salmerón Acosta
Género Poesía Infantil

VEREDICTO

Nosotros, los abajo firmantes, Heberto González Ferrer, César Franco Rivero y José Gregorio González Márquez, jurados de la VII Bienal de Literatura Cruz Salmerón Acosta en el género de poesía infantil, después de haber leído el conjunto de textos presentados, acordamos por unanimidad presentar como ganador de este certamen la obra: **Poemas para un día de vacaciones**, firmado con el seudónimo **Nando Cabezotas**. Abierta la plica se constató que el autor es Rodavlas Medina.

Consideramos que el libro está vinculado a los intereses poéticos de los niños. El uso de imágenes sugerentes permite a los más pequeños acercarse al mundo de la palabra hecho poema. La obra está concebida en un lenguaje transparente y en ocasiones lúdico que estimula la imaginación y la creatividad. Poemas sencillos plenos de emotividad, sensaciones, musicalidad interior y belleza que denotan la cercanía de la imagen literaria al universo fantástico del niño.

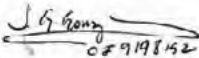
A los 11 días del mes de enero de 2024,
En fe de lo expuesto, firmamos



Heberto González Ferrer



César Franco Rivero



José Gregorio González Márquez

*A None, intrépido campeón de velocípedos;
Carmen, cazatesoros y calculadora de sueños;
Luis, mi gran señor arrugadito.*

¡Buen viaje! ¡Boa viagem!



POEMAS DE LA MAÑANA



DETRÁS DE LOS OJOS

Veo un cielo teñido de loros
y una charca que croa de alegría
y al rayo de sol que atraviesa las hojas
y ese canto del pájaro rojo
y aquel silbido que llama a tu perro
y el olor a café tostándose en el fuego
y la caricia de mi madre que aquieta mi pelo
y el frío del riachuelo que baja por las piedras
Veo todo
detrás de mis ojos
ciegos de neblina

ES VERDAD

No se calla el relámpago
ante el susurro de las hojas
¡Mira!
Rueda
y estalla en medio del asombro
Están murmurando versos las nubes
para no entregarse al sueño reparador
de la madrugada
Es verdad
lo que cuentan
las piedras de la mañana:
«El pueblo amaneció
preñado de rocíos»

LA ESCALERA

Un peldaño es una travesura
Dos peldaños un atrevimiento
Al tercero nunca he de subir
pues temo caer
en ese vacío que da vueltas
debajo de unos tímidos zapatos
que no saben gritar
ni pedir auxilio
Allí tendré que permanecer
hasta que el gigante venga a liberarme
y entre sonrisas
me asegure
que todo
estará
bien

MARIPOSA

En tu cabeza
descansa un ángel de colores
Ligero bate sus alas de pergamino
despacito, despacito

No te muevas
Déjame contemplar
un rato más
el vivo broche
que sujeta tu pelo

OLAS

Si van o vienen
no me dicen
Solo me importa
saber que mis pies
las reconocen desde que nací
en un tibio remanso
lejos del mar

Cerca escuchaba
sus vaivenes
y una voz que me decía
«Niño, niño, niño...»



LA PLAYA

En la arena hay tesoros
de nácar y coral
Si hundes tus manos
y sabes dónde buscar
hallarás la botella de un náufrago
que en una solitaria isla escribió
«No me rescaten, soy feliz».
Y más allá, donde revientan las olas
podrás garabatear tu nombre
y ver cómo el agua lo lleva a pasear
hasta los confines azules

Desde allí te saludará
con la voz de las ballenas

COMPAÑERO DE JUEGO

Mi abuelo es un gran señor arrugado
Cuando me mira
sus ojos me hacen cosquillas en el pecho
y río calladito
para que no descubra
el paisaje que dibujo
con florecitas de cayenas
y caminos de papelón
y ciruelas de huesito
y palitos mantequilleros
donde él y yo
somos niños
y jugamos a las escondidas
y cantamos el himno nacional
y montamos caballos de escoba

Mi abuelo es un gran señor arrugadito
y es mi amigo también

LA TAREA

Mil uno, mil dos, mil tres...

¿Tiene un astrolabio la abeja?

Un dictado de cien líneas...

¿Cómo se da un besito de coco?

Separar en sílabas cincuenta palabras

¿Por qué lloran las nubes?

«No debo decir palabrotas en clases...»

¿Quién ha puesto un maní en mi cabeza?

Un millón de preguntas en el cuestionario

¿Y si yo fuera la Cucarachita Martínez?

«Es la hora del recreo»

¡Ay, no he terminado la tarea!

LOCA CUENTA

Dos más dos son tres
tres más tres son ocho
ocho y ocho, veinte
más veinte, cincuenta y dos
Cincuenta y dos por cuatro
son trescientos siete mil
¿A dónde irá a parar esta cuenta?

Pobrecitos los números
Han pescado un resfriado
Yo, que soy matematicóloga
a todos atenderé

Al seis, guarapos de jengibre
y cataplasmas de miel
Con operaciones aritméticas
curarán el dos, el cinco y el tres
Al ocho y al cuatro, ¡pinchazos!
¿Y al cero?
¡Una pastilla de yerbabuena!
Se aliviará en un santiamén
Y si al sumar seis más uno
resulta mil dieciséis
Volveré con mis recetas
hasta que den diecitrés

¿SÍ O SI?

Sí me alcanza la mesada
compraré un castillo de barajas;
y si, sopla el viento
de regreso a mi cansada vereda,
reiré hasta el confín de las hamacas.
Porque «sí» no es la respuesta adecuada
a mi pregunta pasajera
¿qué haré?
Si puedes,
ven conmigo a jugar entre las piedras.
Entonces sabré que sí me quieres,
escribirás una nota que diga:
«Sí o si»



UN DESEO

La niña Sabina está bailando
gira sobre un trébol engreído
sin notar la mirada
que la espía desde la quebrada

Yo
que no sé recitar poemas
estiro mis manos
para alcanzar las palabras
que duermen
hasta la lección de mañana
en mi libro de lectura

LA DESPEDIDA

Hace una semana
que no encuentro a Carmencita
silbando flores al pie de la escalera
o dibujando colibríes en la mata de mango
o calculando sueños en su cuaderno de sumas
o meciendo muñecas en el chinchorro
o pescando sílabas tónicas sobre el puente
o descubriendo tesoros debajo de las almohadas

Hace una semana
Carmencita agarró su mochila
y, subida en una carretilla conducida por morrocoyes
se fue calladita
sin decirme adiós

ALEGRÍAS

El secreto de la risa
no lo descubro aún
Corre sigiloso
como un manantial de dedos traviosos
y trepa por lugares inhóspitos
donde viven las cosquillas
Como de un volcán
brotan carcajadas de mi garganta
Sé que mis ojos relampaguean
cuando el mundo me abraza
y ronronea en mi oreja
Entonces veo con claridad
sus huellas
dirigiéndose
a una cajita encarnada
que late fuerte
dentro de mi pecho

TEMPRANERO

Genio de las nebulosas
eres mi solitario centro brillante
Te dibujo en mi pensamiento
como una esfera
ocre y cálida
donde nadie ha osado
sembrar sus sueños

En las madrugadas
veo tu sombrero
aparecer entre las altas montañas
El reloj echa a andar sus agujas
y yo
acurrucada en las páginas
de mi atlas escolar
leo tu nombre
para la clase de la mañana

LA CARTA

Doblada descansa entre secretos
que el viento no se atreve a repetir
Tres palabras solamente
sobreviven en una escalera
de líneas azules
Tres palabras, madre
las aprendí ayer en la escuela
Nadie las conoce
solo tú y yo
y el lápiz cómplice
que yace sin punta
en el fondo
de mi corazón



LIBROS

Una escalinata...

¿Conducirá a la cima de un monte
o al abismo más sombrío de los secretos?

Puertas de tapa dura,

¿a dónde llevarán sus hojas batientes?

¿De qué hilos están hechas sus tramas?

Sobre sus lomos cabalgo

mientras el héroe de bruñida armadura
infatigable busca a su delicada doncella

En formación perfecta

marcha un ejército de niveos soldados

hasta que un recluta resbala

y caen todos —¡Qué risa!—

unos sobre otros

como las tontas páginas de mi libro

CANCIÓN Y LECHE

¿Sabes?

Eres el sol de mis mañanas
cuando el repique de la lluvia
despide a padre que se va de faena
Tambor y beso
cerca de tu corazón pausado
hacen florecer un manantial albino
que calma mi sequía infantil
cobijado en un nido salvaje
donde los arrendajos cuentan
historias de nunca acabar

POEMAS DE LA TARDE



ENTRE LA UNA Y LAS DOS

Allí se levanta
alborotada por el perfume
secreto de las margaritas
Esbelta y cansada
no deja de olisquear la ternura
que brota despacio
dentro de dos pupilas que miran
y una boca que sonrío

QUIÉN SABE

¿El viento sopla desde lo alto
de una nube
o es un suspiro que cabalga
sobre las olas del mar?

Acá

Allí

¡Nadie sabe quién lo abandonó!

Ahora corre

de arriba abajo

sin unos brazos que lo acunen
cuando se cansa de vagar

ZAPATERÍO

Mis pies regresan
a un bochinche de pisadas desconocidas
se atraviesan
 se extravían
¿Reconocerán mis zapatos a su dueño
al despedirme del patio de juegos
entre tanta bulla de
 olores
 trenzas
 gomas
 color?



ADIÓS

A través de una ventana
observo la triste despedida
Mi abuela se queda atrás
borrando las huellas de sal
que me llevaron a su casa

No la veré hasta dentro de mil años
cuando ella vuelva
a nacer dentro de una florecilla blanca
detrás de la canción que amanece
en cada suspiro mío

¿POR UN PELO?

Quien huye del aguacero
no conoce

la calma caricia
de una lágrima celeste
¿Vale la pena
sacrificar
un halago cristalino
por un penacho de vidrio
o una crineja de oropel?

¡Qué va!
Juguemos bajo la lluvia
Mañana mi madre
me peinará otra vez

LIMONERO

En una esquina verde del solar
duerme el viejo limonero
sobre una alfombra de tréboles rosados
que huelen a caña y canela
Todas las tardes me recuesto en su sombra espinosa
y canturreo aquella vieja canción
que aprendí en la escuela
sobre un puente que cae
y una cáscara de huevo
que lo salva

MÁS ALLÁ DEL VIENTO

Sobre el tejado baila
un gallito en una sola pata
gira como si buscara pelea
a un rival invisible
Pero el viento
sabe cómo burlarlo
y también juega entre sus plumas
de hierro
lo acaricia como hace
el campesino
cuando acicala
al otro gallo
el verdirrojo
que canta lleno de vida
sobre el techo
del gallinero

NO RIMA

Esa camisa azul que llevas
cada domingo por la mañanita
y el sueño de cazar galaxias enanas
no riman

El reloj anaranjado
regalo de tu padre por tu cumpleaños
y aquel oculto temor hacia las arañas de azúcar
no riman

La navaja suiza
que guardas con celo debajo de la almohada
y esta manía de contar las pecas en mi cara
no riman

Creo que podría seguir
hasta ponerme viejita
diciendo lo que no encaja
en tus poemas
pero mejor leamos
los versos que sí sabes rimar
cada vez que me invitas
a comer helados
en la bodeguita
de tu corazón



CHICHARRAS

El día está caluroso
En mi tierra
un canto despide la sequía
Es como un rumor de lluvia
—vibración de alas
escondida entre las ramas
de las acacias—
Invisibles
entonan una melodía honda y paciente
Así seguirán
hasta que aparezca el primer aguacero
Entonces callarán sus voces
hasta la próxima estación

EL ESPEJO

Alicia, ¿qué hay detrás de mi reflejo?

Una mariposa parlante
Se esconde entre tus libros
y el sombrero viejo de tu papá
canta alegre bajo la regadera
y esa baraja que te hace ganar siempre
bosteza de aburrimiento sobre la mesita de noche
y todas las rosas del jardín
murmuran a tus espaldas
y el pocillo del café de la mañana
se quedó dormido entre las servilletas
Y...

¡Vuelve, Alicia! ... No me dejes solo en este lado del espejo...

MANTECADOS

Me gustan mucho
los sábados por la tarde
Cuando el sol cae despacio
sobre las copas de los árboles
oigo un repicar de campanas
que sabe a leche y vainilla

Entonces
corro hasta la plaza
donde un carrito de dulces deseos
abre una ventana mágica
por donde contemplo
el reino helado
de mis antojos

A QUE TE RÍES

Aquí no se come carne...

aquí tampoco...

¿Por qué estás tan serio, mi señor?

y aquí tampoco...

¿No ves que me entristece tu gesto, papá?

y aquí tampoco...

¡Si no te ríes, no juego más!

y aquí...

en tu corazón

¡Sííííí!

HERMANITA

Si sabes que te quiero,
¿por qué lloras con mi llanto?
En medio de un bullicio de loros
naciste una tarde de septiembre
cuando el limonero del patio
anunciaba lluvia y cantinelas
Desde el zaguán
llegaban voces de truenos y señoras
y sobre el tejado
un coro de gatos entonaba
la canción del sol enrojecido
Eran las cuatro
Convertida en nube y cobija
entre los brazos de mi madre apareciste
rompiendo tus lágrimas el silencio del susto
Por eso, hermana,
no llores más con mi llanto
deja
para mí
los sollozos
y toma del mundo
para siempre
las sonrisas

HASTA LUEGO

Una mano se agita desde lo lejos
una mano atrapada
que desea volar
Allá se escapa
en un intento de acercarse
a darme la última caricia
antes del adiós

POR LA SOMBRITA

¡Qué difícil es burlar al sol!
Al mediodía
cuando me mira de frente
no puedo ocultar mi presencia
Huyo por los aleros
y me acurruco en los troncos caídos
o debajo de alguna nube pasajera
o detrás de un gran señor gordo
Pero siempre me encuentra:
un doblez del vestido
o una brizna de cabello
me delatan
A veces trato de engañarlo
«¿Una candelita?»
—Por allá jumea— respondo
y corro de una sombrita a la otra
hasta que llego salva a casa

LA NADA

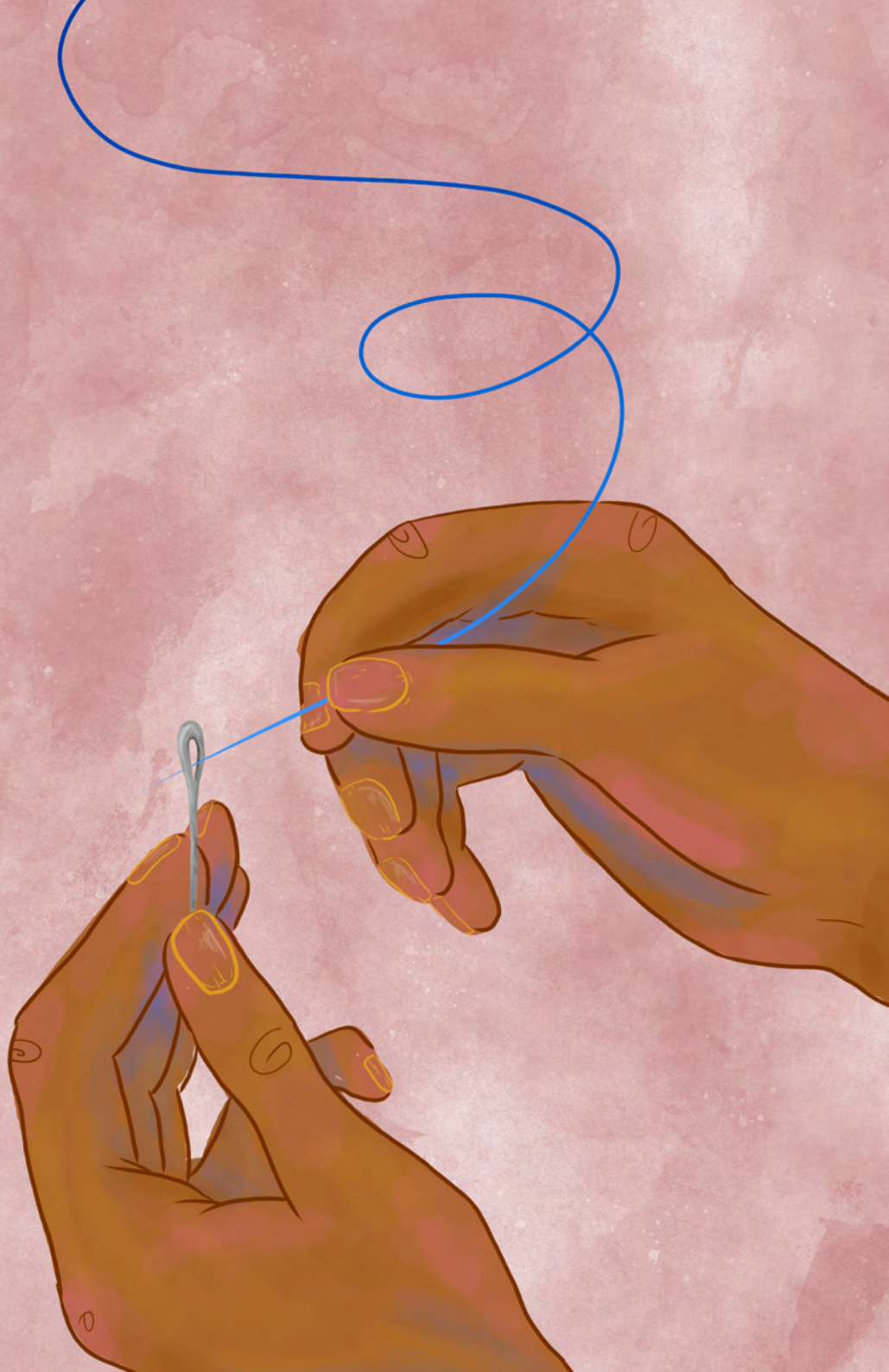
En mi pueblo
salir a las tres de la tarde
a soñar con pajaritos
o jugar el escondite con las hormigas
es arriesgarse
a
que
te
engulla
la

N
A
D
A

¿DÓNDE ESTÁS, ABUELA?

Ayer por la tarde
te vi partir
dormida, como una niña
en una cuna grande
rodeada de querubines
Ahora me sonrías
iluminada por una lamparita de cera
sobre tu mesa de noche
Allí aguardarán los cuentos, abuela
hasta el día que vuelvas
convertida en mariposa o colibrí
a revolotear mis sueños
en las noches más oscuras

POEMAS DE LA NOCHE



HILO Y AGUJA

Una puntada
Dos puntadas
hebra, nudo y dedal
Coso la tela que viste el lucero
antes de que el sol deje de soñar
Una puntada
Dos puntadas
remate, costura y tijera
Zurzo un dobladillo a la luna
que menguará más tarde de blanca pena
Una puntada
Dos puntadas
hilo, respunte y ojal
Bordo pestañas de escarcha
para una estrella que no deja de titilar
Una puntada
Dos puntadas
aguja, carrete y bastilla
Hilvano el manto azabache
que cubre las noches de mi preciosa niña

SI LA LUNA

Si la luna se cansara
de su soledad
andaría
entre las sábanas grises
que cubren las sombras
bajo aquella flor doblada
donde se mezclan
el sueño y la liviana sonrisa
de una niña

ESA SOMBRA

Calladamente
se alarga cuando el sol se esconde
detrás de lomo azul
de la ballena
dibujada en mi ventana
Avanza como un río oscuro
cubriendo de temores
los muebles
 las fotografías
 las páginas
 Acaba por tragarlo todo

El cuarto se apaga
Es la hora de los duendes

UNA FÁBULA

Dicen que un sapo vanidoso
de tanto inflarse
se convirtió en buey
y luego
cuando quiso croar
solo mugió
y no pudo nunca más saltar alegre
pues sus patas no daban para tanto
y jamás probó una sola mosca
tuvo que conformarse
con espantarlas
agitando la cola como abanico
¡Pobre animal!
Ahora no sabe
cómo volver
a ser un sapo corriente

Quizás todo se resuelva
con un beso mío

HASTA MAÑANA

Se acaba el cuento
es hora de dormir
pero primero
cerraremos los ojos
y contaremos hasta cien
hasta mil
hasta mil cien
y hasta cien mil
Cada número
es un escalón
que nos lleva hasta el sótano
del dulce sueño



LA VELA

Sola, pálida y temblorosa
llora lagrimitas de cera
Las sombras se alargan
juegan en un rincón de la sala
mientras la llama danza
al compás del breve aliento
de la noche

Acurrúcame, madre mía
y canta la canción aquella
con la que arrullan
a las estrellas

¿TÚ ME QUIERES?

Es una pregunta gorda
grandota y muy difícil de contestar
La repetirás un millón de veces más dos
más tres, más cinco
A veces te responderán
 «Sí»
a veces te responderán
 «No»
y a veces te dirán la verdad

CUANDO SEAS GRANDE

Serás cultivadora de nidos solitarios
y reparadora de adivinanzas mal heridas
También viajera subterránea
y encantadora de lombrices
Coleccionarás arepitas dulces por la mañana
remendarás alas de mariposa en las tardes
y por las noches darás consejos a estrellas fugaces
Si lo deseas
y el tiempo te sobra
podrás atar cascabeles a los gatos
y lustrar los zapatitos del ciempiés
Y —antes de dormir—
narrarás todos los cuentos
del librito aquel
que te regalaré
cuando seas grande

HABÍA UNA VEZ

Había una vez un cuento
que no sabía cómo terminar
Y se ponía muy, pero tan furioso
pues se aburría de tanta cháchara
Hasta que apareció un niño travieso
y le puso punto final

BESOS

Tocar todo con la boca:
manía heredada de los sapos
No sé cuándo sucedió
pero soñé una vez
que deseaba
—con capricho de charca—
que uno me besara
para dejar atrás
aquella historia cansona
de los cuentos de hadas

MI PRIMERA CANCIÓN

Duerme, mi bravo niño
lanza tu sueño, aléjalo del mal
que tu madre está cansada
y tiene mucho por hacer
romper las cadenas debajo del cielo
hornear el pan de cada día
y coser los lazos del supremo autor
Mas si el miedo te visita
grita con brío, pues yo regresaré
a cubrirte de besos
sin levantar la voz

ANTOJOS PARA DORMIR

Si un brujo apareciera de golpe
entre las cenizas del fogón
cerraría mis ojos
para contar de dos en dos
todos los deseos de mi tierra

Dos amaneceres sin lluvia
Cuatro flores de cuneamor
Seis tortolitas enamoradas
de ocho cansados pescadores
Diez canciones de cuna
para doce ovillos de vieja lana...

Y así seguiría recitando
hasta que me venciera el cansancio
con la esperanza de hallar
bajo mi almohada
los tesoros que se llevó
la pillada de Colón



NAVEGANTE ESPACIAL

Él
que ha viajado
a través de mil galaxias
y descubierto
la órbita de mis cosquillas
dice que soy un universo mínimo
de risa inacabable
infinita como las estrellas de sus ojos
ciudadana alienígena
de un planeta escarlata
que gira alocado
en su pecho
de padre astronauta

ECLIPSE

Cuando tocan los grillos
su alámbrica serenata
al compás del tinajero
aparece lúcida y silenciosa
cuan espejo de escarcha
escondida en la enramada
En su danza nocturna
no advierte
que un caballero de hollín
se acerca con sombrías intenciones
En su capa de hidalgo
envuelve a la dama incauta
y entre tórridos compases
la abrume con secretos y besos
Pero ella, luna espléndida
con recatada picardía
se escabulle
y poco a poco se aleja
del tordo varón que la nubla
Ahora vuelve a lucir
fúlgida y redonda
Desde aquí la contemplo
suspirando sueños en fuga
recostado en mi ventana
antes de ir a dormir

MADRE BAÚL

En un cofrecito
de nácar y antiguos valeses
escucho un rumor
que parece decir mi nombre
Son ecos los que deciden
que es hora de reír
que es hora de llorar
que es hora de dormir
que es hora de soñar
Solo yo tengo la llave
que abrirá las compuertas
de la vida que late
en mí

SILENCIO

Ni el grillo toca
nocturnos bajo el almendro
Ni los gallos marcan
las horas con sus cantos de bronce
Ni la gota solitaria del tinajero
llora sobre el agua que reposa entre los helechos
Ni el ratón debajo de la butaca
roe con descarado lamento
Todo está quieto
callada la noche
para que descanse el delirio
de mi niño enfermo

SONÁMBULO

En noches de luna llena
el fantasma sale a deambular
por las calles de mi pueblo
Dicen que trepa por los sueños
de los niños
y habla con las sombras
de los cotoperías
Yo lo vi una noche
y cuando quise saludarlo
de susto cayó muerto
Entonces recordé
que no debe despertarse
a un espanto
que dormido
sale a la calle
a pasear



NOCTURNO

Debajo de la cama
detrás del baúl
se esconde un duendecillo
que toca el violín

Si enciendo la
lámpara dejan de
vibrar
las cuerdas del arco
¡Se calla por fin!

Brevísima pausa
de vuelta a la partitura
Una sola nota:
Cricrí, cricrí, cricrí

DE NOCHE

¿Quién vive detrás de las sombras?
A veces escucho al monstruo
que habita bajo la cama
reírse de mis temores azules
A veces advierto la mirada
que, burlona, se esconde
detrás de la puerta
A veces siento la caricia del fantasma
que me visita
cuando temo abrir los ojos
A veces, después de rogar a la noche
que apure su paso por mi habitación
se acerca mi madre
y con su valiente y solícita voz espanta las criaturas
que han hecho de mi cabeza
su parque de diversiones

¡TRANTRÁN!

Índice

POEMAS DE LA MAÑANA.	11
DETRÁS DE LOS OJOS	13
ES VERDAD	14
LA ESCALERA	15
MARIPOSA	16
OLAS	17
LA PLAYA	19
COMPAÑERO DE JUEGO	20
LA TAREA	21
LOCA CUENTA	22
¿SÍ O SÍ?	23
UN DESEO	25
LA DESPEDIDA	26
ALEGRÍAS	27
TEMPRANERO	28
LA CARTA	29
LIBROS	31
CANCIÓN Y LECHE	32
POEMAS DE LA TARDE	33
ENTRE LA UNA Y LAS DOS	35
QUIÉN SABE	36
ZAPATERÍO	37
ADIÓS	39
¿POR UN PELO?	40
LIMONERO	41
MÁS ALLÁ DEL VIENTO	42
NO RIMA	43
CHICHARRAS	45
EL ESPEJO	46

MANTECADOS	47
A QUE TE RÍES	48
HERMANITA	49
HASTA LUEGO	50
POR LA SOMBRITA	51
LA NADA	52
¿DÓNDE ESTÁS, ABUELA?	53
POEMAS DE LA NOCHE.	55
HILO Y AGUJA	57
SI LA LUNA	58
ESA SOMBRA	59
UNA FÁBULA	60
HASTA MAÑANA	61
LA VELA	63
¿TÚ ME QUIERES?	64
CUANDO SEAS GRANDE	65
HABÍA UNA VEZ	66
BESOS	67
MI PRIMERA CANCIÓN	68
ANTOJOS PARA DORMIR	69
NAVEGANTE ESPACIAL	71
ECLIPSE	72
MADRE BAÚL	73
SILENCIO	74
SONÁMBULO	75
NOCTURNO	77
DE NOCHE	78

Poemas para un día de vacaciones
se editó en digital en el mes de junio
Caracas, Venezuela.

Poemas para un día de vacaciones de Rod Medina es un libro de poemas para niños que los adultos también tenemos derecho a disfrutar. A través de sus páginas volvemos a encontrar una multiplicidad de elementos que sirven para alimentar nuestra infancia de cualquier edad: un gigante, un castillo de barajas, una mariposa broche de cabello, un juego bajo la lluvia; y emergido en fulgor, por entre todas las imágenes, el amor hecho eterno en las manos y el recuerdo de una abuela. Al terminar de leer o pasearnos por este libro precioso también diremos: «Yo / que no sé recitar poemas / estiro mis manos / para alcanzar las palabras / que duermen / hasta la lección de mañana / en mi libro de lectura».

Rod Medina

(Caracas, 1965) Escritor, poeta, docente, promotor cultural, mediador de la lectura, editor, bloguero y productor radial. Autor de los títulos *A leer se aprende leyendo* (Cenal, 2015), *¡Imagínate tú!* (Editorial El perro y la rana, 2017) y *La poesía no me alcanza* (Ediciones Madriguera, 2023). Tiene obras publicadas como autor/editor en poesía, tales como: *La viga en el ojo* (2018), *Apuntes de geometría para anacoretas en gestación* (2020), *Confidencias a una sombra* (2020), *Fe de errancias* (2020), *Multitud de gentes me habita* (2020), *Un reguero de palabras* (2021) y *Breviario desde el medanal* (2021). En el género ensayo es autor de *Conciencia de lector. Aportes críticos sobre la concepción sociocultural y política de la lectura* (2021).

IMPRESO EN TIEMPOS DE
GUERRA ECONÓMICA
CONTRA VENEZUELA


MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

